

La crisis económica y sus efectos en las instituciones de educación superior: el caso de la UNAM

Eduardo Salas Estrada ¹

RESUMEN

Este artículo lo está basado en la recomendación que hace la UNESCO, para que los Estados miembros de esta organización destinen el 8% del Producto Interno Bruto (PIB) a la educación.

Se analiza la distribución del PIB entre los tres sectores básicos (agricultura, industria y servicios) en México y se comparan los gastos en educación de nuestro país con otras naciones de América Latina en relación con el PIB.

Finalmente se analiza el presupuesto de la UNAM ejercido en los años 1981, 1982, 1988, 1989 y se compara con un documento de la Coordinación Nacional para la Planeación de la Educación Superior (CONPES) para el periodo 1981-1991. Se destaca el notable apoyo que ha recibido la investigación bibliotecológica en la UNAM, en el mismo periodo.

ABSTRACT

The article is based on the recommendation made by the UNESCO that its member states assign 8% of their NBP to education. An analysis is made of the NBP among the three basic sectors (agriculture, industry and services) in Mexico and the budget for education in Mexico is compared to other Latin American countries in relation to the NBP.

Lastly, an analysis is made of the budget for the UNAM for the years 1981, 1982, 1988 and 1989 and the results compared to the document issued by the Coordinación Nacional para la Planeación de la Educación Superior (CONPES) for the period 1981-1991. The support for research in librarianship in UNAM has received a remarkable increase in the same period.

En los últimos años se ha hecho más frecuente que diversas personalidades de la investigación científica se pronuncien en contra de la política gubernamental de recordar sistemáticamente los presupuestos de las instituciones de educación superior en nuestro país, y el de nuestra casa de estudios en particular.

Entre los más destacados investigadores de la UNAM se encuentran René Drucker,² Tomás Brody,³ Ruy Pérez Tamayo⁴ y Jorge Flores Valdez.⁵ En general todos lamentan la falta de apoyo a la investigación científica y tecnológica, y hacen alusión repetidamente a la falta de observancia por parte de las autoridades responsables de la planeación nacional, a la recomendación de la UNESCO en el sentido de destinar el 8% del Producto Interno Bruto a la educación.

El producto Interno Bruto (PIB) y su distribución entre los sectores agrícola, industrial y de servicios a precios de 1980, en millones M.N. ha sido el que se muestra a continuación:

	1982	1984	1986	1987
PIB (Mills)	4,591	4,500	4,725	4,793
**Agricultura	8	7	8.5	8.5
**Industria	37	38	27.1	27.3
**Servicios	55	55	64.4	64.2

**Distribución Porcentual

Fuentes: Almanaque Mundial 1990 p. 179⁶; INEGI. *Sistema de Cuentas Nacionales de México* (Estimación preliminar; 1987, p. 3)⁷

1 Investigador del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas

2 Drucker, René. *El Universal*. 14-03-88. p. 25

3 Brody, Tomás. *La Jornada*. 13-03-88. p. 8

4 Pérez Tamayo, Ruy. *Gaceta UNAM*. 2-05-88. p. 25

5 Flores Valdez, Jorge. *Uno más Uno*. 12-05-88. p. 25

6 *Almanaque Mundial 1990*. p. 555-559.

7 INEGI. *Sistema de Cuentas Nacionales de México*. México, INEGI, 1988, p. 3

La distribución del producto interno bruto entre los tres sectores principales, muestra que el sector de la agricultura se ha mantenido constante, el sector industrial ha sufrido una reducción, en tanto que los servicios, dentro del cual se ubica la educación ha recibido un incremento en los últimos años.

El director del CONACYT en su informe de 1987,⁸ afirmaba que el gasto total en ciencia y tecnología, oscila al rededor del 0.5% del Producto Interno Bruto. (Cuando se esperaba que llegara al 1.5%)

Según información del Almanaque Mundial 1990.⁹ Los gastos de educación por parte del Gobierno Central de los distintos países de América Latina han sido los siguientes, tomando como base el Producto Interno Bruto:

Pais	Año	Porcentaje
Mexico	1986	
Costa Rica	1986	25.7
El Salvador	1984	10.8
Guatemala	1987	23.1
Honduras	1985	24.0
Nicaragua	1986	15.5
Panamá	1986	15.4
Argentina	1986	7.5
Bolivia	1986	18.8
Brasil	1986	
Colombia	1986	36.2
Chile	1986	17.3
Ecuador	1983	25.8
Paraguay	1986	18.8
Perú	1985	17.9
Uruguay	1986	14.9
Venezuela	1985	29.3

Por su parte el Secretario de Educación Pública¹⁰ de claró que en 1982 el sector educativo contó con un presupuesto de 2,256 millones de pesos y que en 1988 éste había ascendido a 460,000 millones de pesos, representando un aumento del 4.5% en el poder adquisitivo real a precios de 1982.

Para tratar de entender este problema, tomaremos como base un trabajo de la Coordinación Nacional para la Planeación de la Educación Superior (CONPES) en el que se contemplaban dos alternativas de planeación presupuestal para la década de 1981 a 1991,¹¹ teniendo como base los porcentajes que en 1981 se daban a diversos aspectos de la educación:

Los ejercicios presupuestales de los años 1981, 1982, 1988 y 1989 en la UNAM fueron los siguientes:

	1981	Alternativa A	Alternativa B
Docencia	68%	44%	58%
Administración	20%	15%	12%
Investigación	4%	20%	15%
Difusión Cultural	5%	12%	8%
Bibliotecas	1%	5%	4%
Formación y Actualización de Profesores	2%	4%	3%

** Estos rubros se incluyen en otras partidas, por lo que no es posible desglosarlos

	1981 ⁽¹⁾	1982 ⁽²⁾	1988 ⁽³⁾	1989 ⁽⁴⁾
Docencia	62.7%	62.5%	64.5%	64.76%
Administración	11.1%	10.99%	5.5%	5.36%
Investigación	17.2%	17.3%	21.8%	21.88%
Difusión Cultural	8.7%	9.0%	7.9%	8.00%
**Bibliotecas				
**Formación y Actualización de Profesores				

En los años 1981 y 1982 el resumen de egresos de la UNAM muestra una tendencia más cercana a la alternativa "B" planteada por el CONPES. Se nota que en los rubros de docentes e investigación se han dado incrementos de 2.1% en el primero y de 4.5% en el segundo, sin embargo a la luz de los datos, de 1989 se observa que los rubros docencia e investigación prácticamente se han estabilizado.

Un aspecto que vale la pena destacar es el hecho de que mientras los incrementos en las partidas presupuestales globales destinadas a la docencia y la investigación son moderados, la inversión bibliotecológica en la UNAM ha recibido un notorio apoyo presupuestal, que le permitirá crear una sólida infraestructura para sus actividades según puede observarse en el cuadro siguiente. En él se muestran las cifras porcentuales asignadas, tomando como base el presupuesto para el año 1985.

Es importante destacar que el promedio de los incrementos presupuestales, con base en el presupuesto asignado para el año inmediato anterior, es de 208.5%¹⁶

Esto nos lleva a considerar que los esfuerzos de planeación económica de la Nación han marcado las directrices para el desarrollo de la educación nacional en general, del cual la educación superior y en particular la UNAM, no puede estar ajena.

8 "Informe del CONACYT" *Proceso*. 8-02-88. . p. 18-20.

9 *Almanaque Mundial 1990*. p. 555-559.

10 González Avelar, Miguel. *Proceso*. 8-02-88. p. 18-20

11 CONPES. *El desarrollo de la Educación Superior 1981-1991*. México, ANUIES/SEP, 1982. P. 24-25.

12 *Anuario Estadístico*. UNAM, 1981. p. 229

13 Información proporcionada amablemente por la Secretaría Administrativa del CUIB.

14 *Programa para la modernización educativa 1989-1994*. México, Secretaría de Educación Pública. 1989.

15 Martínez C., Néstor. "El presupuesto de la UNAM casi 1.2 Billones; deterioro paulatino" *Uno más Uno* 14-02-90, p.1-7.

16 Información proporcionada amablemente por la Secretaría Administrativa del CUIB.

Año	% Incrementado respecto al año anterior
1985	100.0
1986	192.8
1987	236.7
1988	288.4
1989	116.1

Por otra parte, un indicador básico para la planeación educativa en el marco de la planeación nacional de cualquier país, es aquél establecido por la UNESCO que recomienda que del Producto Interno Bruto se destine el 8% a la educación, criterio que en México no se cumple. Más aun, la caída del Producto Interno Bruto se debe entre otras causas a la falta de apoyo a la investigación y a la educación en diferentes niveles y en ambientes diversos en lo económico y en lo social, que requieren ser organizados en un sistema integrado no sólo a los planes de desarrollo económico y social del país, sino como un proyecto integral de desarrollo cultural de nuestro país.

La falta de apoyo a la investigación, es un hecho real que está propiciando que un alto porcentaje de becarios no regresen al país al concluir sus estudios en el extranjero y que muchos investigadores abandonen la Universidad para irse a prestar servicios a la iniciativa privada tanto nacional como transnacional.

Este hecho provoca que la polémica entre investigadores y autoridades universitarias se refiera casi siempre a la investigación básica, aplicada y a la investigación tecnológica; haciendo poca o nula referencia respecto a la necesidad de crear un proyecto armónico que integre la investigación científica con la humanística y la artística.

Es de suma importancia con ser var y acrecentar el carácter multidisciplinario del trabajo científico en nuestra casa de estudios, el cual requiere de importantes apoyos para la integración verdadera de la comunidad científica, materializados éstos en equipos de laboratorio adecuados, personal auxiliar, y publicaciones especializadas que propicien la difusión de los avances de las ciencias básicas, de la investigación tecnológica y su relación con las actividades productivas, así como de las ciencias sociales, de las humanidades y las expresiones artísticas.

Sin embargo, es imperativo que para lograr todo esto, la educación en general y la educación superior en particular, reciban la atención preponderante que les corresponde en la planeación nacional y que ésta se manifieste en el otorgamiento de mayores recursos económicos a esta actividad. Es conveniente reconocer que la posibilidad de alcanzar los mejores niveles está en relación directa con el incremento del Producto Interno Bruto de nuestro país, lo cual es un reto para nuestra sociedad actual, sin excepción de algún sector. La educación es parte integral del planeamiento económico y social, por tanto la promoción de la edu-

cación y de la investigación a distintos niveles y en ambientes diversos requiere de una planeación y organización integrada al desarrollo económico y social de toda nación.

La planeación de la educación superior durante los últimos cinco años se ha realizado con una tendencia moderada de cambios, afectada principalmente por la relación peso/dólar. El ejercicio riguroso del presupuesto en nuestra casa de estudios, muestra también ajustes en sus diversos rubros debido a los recortes que ha sufrido el subsidio del Gobierno; sin embargo es claro que el rubro de la investigación es el que más se ha intentado fortalecer, como queda de manifiesto con el incremento de cuatro puntos porcentuales que han ganado entre 1982 y 1988. Este avance sin embargo se estima insuficiente si se compara con el presupuesto de 1989 donde se observa que los porcentajes se estabilizaron, indicando una peligrosa tendencia *al statu quo* que es a todas luces injusto, principalmente para el sector de investigación. Por esta razón se ha vuelto un clamor incontestable entre la comunidad científica el que se incremente el presupuesto a la investigación. Esperamos que como resultado de las deliberaciones y acuerdos emanados del Congreso Universitario efectuado en mayo de 1990, el Gobierno canalice los recursos necesarios para el apoyo de los programas que reactiven la investigación en la UNAM.

Por último, según el Programa Nacional de Desarrollo de la Educación Superior¹⁷⁶ señala que en 1970 y 1989 las cifras de la Educación superior eran las siguientes:

	1970	1989	Porcentaje de incremento
Alumnos	271,275	1,256,942	463
Maestros	25,056	128,481	512
Establecimientos	385	1,999	519

En la UNAM la situación para años similares es la siguiente:

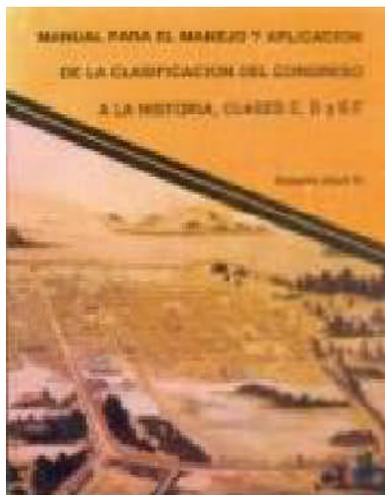
	1973	1989	Porcentaje de incremento
Alumnos	198,479	269,894	135.9
Maestros	14,697	29,079	197.8
Presupuesto	960*	997,631*	1,039.1

*Millones de pesos

Otra fuente¹⁸⁷ señala que a programas de investigación sólo se destina el 0.4% del PIB, que el 90% de estos recursos provienen de la Federación y que la mayor parte se utiliza para el pago de salarios, pero a pesar de esto los honorarios tanto de profesores como de investigadores son a todas luces insuficientes en el marco de las condiciones actuales de la economía nacional.

17 Programa para la modernización educativa 1989-1994. México, Secretaría de Educación Pública. 1989.

18 Martínez C., Néstor. "El presupuesto de la UNAM casi 1.2 Billones; deterioro paulatino" *Uno más Uno* 14-02-90, p.1-7.



Manual para el manejo y la aplicación de la Clasificación del Congreso a la Historia clases C, D y E, F.